



Poemario 1

AUTOR:

Ronald David Mero Alvia

El Apasionado, un simple poeta de pueblo.

CRÓNICAS DE INSPIRACIÓN DE UN POETA

Colección:

El arte de la Poesía



Editorial Libro Mundo

2021

ISBN: 978-9942-8883-3-4



CRÓNICAS DE INSPIRACIÓN DE UN POETA

Autor: Lic. Ronald David Mero Alvia

ISBN: 978-9942-8883-3-4

Primera edición 2021

Editorial Libro Mundo

Editor General:

Dr. Luis Eduardo Ronquillo Triviño, PhD.

leronquillo@gmail.com

Teléfono: 593 999 627 123

Manta – Manabí – Ecuador

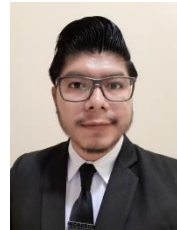
SOÑADOR

Había un poeta
que prefirió soñar...

Ronald Mero Alvia

Fecha De Nacimiento:

24 De Febrero De 1993



Estudios Realizados

Superior:

- Licenciado en Ciencias de la Educación – Mención
- Castellano y Literatura, de la Escuela de Bachillerato.
- Universidad Laica “Eloy Alfaro de Manabí”
(U.L.E.A.M.)

Diplomados Por Politécnico De Suramérica.

- Docencia Universitaria.
- Gerencia de Instituciones Educativas
- Diseño Curricular por Competencias
- Gestión del Talento Humano

Seminario Taller:

- Seminario Taller 1 de Literatura Española.
- Seminario 2 de Literatura Latinoamericana.
- Seminario 3 de Literatura Ecuatoriana.
- Taller de Oratoria y Maestros de Ceremonia.

- Taller de Poesía Ecuatoriana (Modernismo Ecuatoriano)
- Cuso de Literatura Medieval
- Curso de Literatura Colonial (La Conquista Española en América)
- Congreso de Historia: Nuestras Raíces Culturales, El Folklore Ecuatoriano.
- Congreso de la Obra de Miguel De Cervantes: El Hidalgo Caballero Quijote de la Mancha.
- Congreso Nacional de Historia.
- Seminario de Culturas Urbanas e Identidad Cultural.
- Seminario de Poesía Vanguardista y la Composición del verso libre.
- Seminario de Redacción y Ortografía.
- Seminario de Oratoria, Retórica, Declamación y Poesía.
- Curso de Redacción y Oratoria.

Participaciones Culturales:

- Primer Lugar en Oratoria “Horacio Hidrovo Peñaherrera, Poeta, Maestro y Amigo” de la Facultad de Ciencias de La Educación – Uleam 2013

- Mediador de Conversatorio sobre La Retórica Literaria. Mediador de Conversatorio sobre nuestras Raíces Culturales.
- Flor de Septiembre: “El poeta y su voz”
- Conversatorio: Grupo Cultural Manta; “El Pensamiento Alfarista de Inicios del Siglo XX y Los Jóvenes Ecuatorianos de Inicios del Siglo XXI”
- Orador y Declamador
- Jurado en concursos de oratoria y poesía.

DEDICATORIA

A DIOS y los seres importantes que han formado parte de mi camino.

A la más sublime de las estrellas, que ilumina mi cielo con ternura desde la eternidad celestial: Mi hermanita Ivonne Yamileth Mero Alvia, por siempre amada.

A mis maestros, cuyo legado dejaron impregnado en mí el amor a las letras, a la poesía. A aquel quien hizo que me enamorara por primera vez de los versos, mi querido Profesor Milton Pico. A quien por su elocuencia y apasionada poesía, me motivó a escribir y que considero la madre de mis letras, mi amada maestra Dra. Betty Mendoza Largacha de Balseca. A quien por su retórica y luces en la Preceptiva Literaria, inspiraron aires de poeta y modelo de maestro y ser humano, mi distinguido y querido maestro Dr. Galo Holguín Rangel.

Al amor y al silencio, la firmeza y la dulzura, de quienes me han enseñado con su sencillez que muchas metas se pueden alcanzar. A su compañía y apoyo en los pequeños, pero significativos pasos que he dado en mi vida, mis padres: Sra. Elena Alvia Acosta y Sr. Rogelio Mero Delgado.

A la flor de mi alma, mi amada, quien ha estado caminando estos últimos años a mi lado, con paciencia en la lucha entre caídas y levantadas, mi prometida, que muy pronto será mi esposa, la Mg. Stefanie Castillo Palacios, cariñosamente “Tifa”. A mis amigos, familiares, a mis queridos estudiantes, a quienes gustan de la poesía y la cultura literaria; a quienes han hecho posible la publicación de este pequeño poemario, con su aporte y amor al arte. Y a mi tierra natal, mi Montecristi.

El autor

SALUDO AL POETA.

Que honor el mío y cuánta felicidad me embarga el tener la oportunidad de escribir un breve esbozo sobre el joven, soñador, poeta y enamorado de su terruño como lo es mi buen amigo Ronald.

Conocedor de su amor por la poesía y las letras desde muy pequeño, pero sobre todo desde su condición de estudiante universitario fue creando y recopilando esta gran obra que de hoy en adelante se la conocerá como las “Crónicas de inspiración de un Poeta”.

El género poético para Ronald ha estado presente siempre en su mundo, quizá desde el inicio mismo de su escritura. Para ser poeta no es necesario tener una titulación, en absoluto.

La poesía nace en el corazón y en la mente de cada hombre y mujer que llevado de la inspiración de lo bello y majestuoso, lo convierte en mucho más que un simple género literario. De alguna u otra manera la poesía ha acompañado a muchas civilizaciones desde sus cimientos y hasta la actualidad, convirtiéndola así en parte de la cultura

y las raíces de muchos pueblos. Y el Licenciado Ronald quiere con esta obra dar a conocer lo hermoso de su sentimiento, de su tierra, de su gente y de las mágicas historias de su pueblo Montecristense.

Brindo por el éxito y la felicidad de esta magnífica obra e invito a dejarse cautivar por estos hermosos y trascendentes poemas.

Felicitaciones a mi querido amigo y que Dios y María Santísima, le sigan otorgando el don de inspirar a los demás y de crear, en base a sus emociones y sentimientos, obras literarias cargadas de profunda belleza.

Mg. Manuel Ochoa Torres

RECTOR DE LA ACADEMIA NAVAL JAMBELÍ DE MANTA

PRÓLOGO

Ronald que es producto de la Carrera de Castellano y Literatura de la Universidad Laica “Eloy Alfaro de Manabí, es sin duda uno de los egresados más comprometido con su profesión y con la literatura manabita, en él convergen tres características que lo hacen singular dentro de este arte: orador, poeta y declamador.

Ronald ha trabajado con la palabra, como lo hace el escultor con la piedra hasta que le da forma. Tiene claro que su mundo es la literatura, pero se detiene en lo artístico cuando observa la naturaleza, es que su Montecristi visto de lejos es un paisaje que emociona. Esa emoción hace que su palabra se convierta en lenguaje literario lleno de afectividad y ternura para quien lo recibe.

Es todavía fresco decir si ya aparece en plenitud la poesía, lo que si considero luego de la lectura de su producción poética, es que hay versos bien logrados que configuran una poesía que pide un espacio para su expansión desde lo alto del cerro que lo cobija.

“Crónicas de Inspiración de un poeta”, es su primera cosecha literaria. La palabra crónica, en su contextualización, recoge en orden aquellos momentos que

como improntas dejaron huellas en su corazón, entonces ya comienza a trabajar con la palabra y dice: Pienso conquistar esas pupilas / de diamantes puros, / de pétalos rebeldes con lenguaje de cielo; / alborada callada de caramelo, / cántico almíbar de luz al horizonte., aquí surge ya la poesía fresca y cautivadora.

En cuanto a la forma, el libro inicia con cinco sonetos. El soneto exige una laboriosidad artística de las palabras y Ronald intenta lograrlo. Un cuarteto del poema Chocolate caliente, muestra que va por buen camino y expresa: Vestí la inspiración de mi poesía/ en la dulce tristeza de sus ojos/ que vivió un esplendor de medio día/ con miradas de flores y de hinojos/. De ahí en adelante, en el libro prevalece el verso libre, el poema ya no se somete a la rigurosidad métrica, prefiere la libertad; en esa libertad se cultiva también la música, cuando por ejemplo fluyen de manera natural, palabras graves que dan armonía al verso, como en el poema A mi madre: Los versos que solo se dicen en secreto/ van grabados en el alma cual amuleto/ y se pronuncian con suave armonía. /

De otra parte, aparece un elemento lingüístico que le da sonoridad al verso, es el caso de la presencia del gerundio que a lado del verbo conjugado genera una acción

simultánea que le otorga vitalidad, agrada al oído y que fue una práctica de los vanguardistas más contemporáneos. Ejemplo: abro el baúl de los recuerdos tiernos / y vivo viviendo, aquellos, en las butacas de flores/ Río cantando y canto riendo/ sentimientos del corazón/...

También, el poeta crea un ambiente literario cuando se luce con el acertado uso de la adjetivación como recurso estilístico. Este recurso fluye en el poema Te necesito: siento en mis pupilas grises/, intentando decir, ven alma mía/ toma la savia de mis poesías/ornamento de mis fieles matices.

En el análisis del fondo, el poeta prefiere temas vinculados con la mujer amada, quien es su fuente de inspiración; pero también lo motiva un elemento autóctono manabita: el café, ese compañero ancestral, testigo de tantas mañanas de embeleso, y lo dice de forma espontánea: A veces siento, que prefiero más el café/ porque es quien acompaña la vía de inspiración/ en la libertad de mis alas/.

Considero que este poemario fortalece la literatura manabita; con este libro, que es su primer fruto literario, Ronald abre un camino de esperanza para que vengan más inspiraciones y además, estar atentos a la crítica, que será la

que justipreciará la estatura poética. Estoy seguro que soportará los agujones del tiempo, porque los libros que se escriben con dedicación y amor tienen lectores y permanecen abiertos en las bibliotecas que todavía existen, pero sobre todo en el alma de la juventud.

Dr. Galo Holguín Rangel

Manta. 26 de enero del 2021



ÍNDICE

¿QUÉ ES POESÍA?	1
SONETO	3
Verso tatuado en el alma	3
SONETO	4
Ensueño	4
SONETO	5
Chocolate caliente	5
SONETO	6
A unos ojos hechiceros.....	6
SONETO	7
Mi conquista.....	7
BORRACHO.....	10
PROFECÍA DE UN POETA.....	11
DESPERTANDO EN INVIERNO	12
FRENESÍ.....	13
CONTEMPLANDO	14
CREPÚSCULO DE LA TARDE	15



DELIRIO	17
ELOGIO A LOS POETAS	18
MUSA.....	20
SILENCIO FIEL.....	21
¿Y SI ME PERMITES UNA MIRADA?	22
HOY QUISE ESCRIBIR ALGO.....	23
HOY LA EXTRAÑÉ.....	25
AL MÁS GRANDE ARTISTA.....	27
UN VIAJE PARA VOLVER	28
A MI MADRE	31
A MI PADRE	32
AMANECER DE LLUVIA.....	33
EL CANTO DEL SILENCIO.....	34
MIS VERSOS.....	35
VERSOS.....	38
ELLA EN MI MAÑANA.....	39
TU VOZ COMO SUSURRO EN MI PENSAMIENTO	40
LO QUE OCURRE, A VECES INEVITABLE	42
EVASIÓN EN UN ATARDECER.....	45
EL SECRETO DEL SILENCIO.....	47



UN ROSARIO DE VERSOS	49
VERSO A VERSO.....	51
MI CANTO AL RECORDAR	52
SENTIMIENTOS.....	53
CASCADAS DE TERNURA	54
AMANECER DE LLUVIA	57
ILUSIÓN AL PENSAMIENTO	58
TU SONRISA	59
BALCÓN DE UNA POESÍA	61
DESPIERTO	62
AZULEJOS	63
OLVIDO	65
INSPIRACIÓN AL ALBA	67
INTENCIÓN DE AMOR.....	68
PENUMBRA AL MIRARTE	69
ME INSPIRÉ.....	71
PÉTALO DORMIDO	72
SENTIR.....	74
TENGO GANAS DE UN CAFÉ	75
CUADRO AL AIRE	77



AL ATARDECER.....	78
QUIMERA	79
INSOMNIO DE MEDIA NOCHE	80
BESOS ALBOROTADOS	82
AQUELLAS CAMINATAS	84
COMPÁS.....	86
NOSTALGIA EN SECRETO	88
YO TE PROPONGO	89
DESCALZO	90
LA VERDAD DEL POETA.....	91
CALLADO	93
MIRADAS.....	94
DIÁLOGO CON MI TAZA DE CAFÉ.....	97
MI TELÓN	100
AGONIZA EL POETA	101
DIVAGANDO.....	103
TE NECESITO.....	104
TEORÍA DE POESÍA	105



¿QUÉ ES POESÍA?

La poesía es el alma de los poetas, poetas que se pierden en los más profundos sentimientos, para encontrarse consigo mismos, o quizás, para perderse aún más y vivir, soñar y cantar en esos mares de versos, románticos, altaneros, protestadores... la poesía es signo vivo de las expresiones cantoras, es el pentagrama interno del alma, de una lira que se entona desesperada. Es aquello que habla sin hablar; es el dolor, en los versos de amor; es la pasión, en los versos de melancolías; es la risa, en los versos de amargura; es la amargura, en los versos de alegría. Y es que la poesía, tiene su propio espíritu de gloria, a veces condenatorio, justo, halagador, intermitente de lágrimas y del eco de las miradas, que se buscan, que se encuentran, que se pierden.

Poesía, son almas hechas estrofas...

La poesía es vida... canta su canción, cual niebla de los andes, de los altos montes; de las marejadas impetuosas del Pacífico; de los candentes rayos de oro del sol. Es el canto inmortal de poetas, locos, locos... que dejan huellas en el paso del tiempo con su tinta, con su alma... con sus risas, con sus llantos, con su sangre y su piel.



Ronald David Mero Alvia

Poesía es el retoño de una flor en el invierno frío,
es la melodía del alma, fragante y dulce,
es el canto de un gorrión de lirio en lirio,
es el crepúsculo del día cuando el sol se esconde;
pentagrama místico del Creador.

Poesía, son versos desesperados... vivos, afligidos,
de un poeta que vive cuerdo en su locura;
bizarro, apasionado, altanero.
Son mariposas pintadas en el viento,
son versos macabros de amor.



SONETO

Verso tatuado en el alma

A mi eterna hermanita, Ivonne, que desde el cielo me mira
con amor. Ella es parte de mis poesías.

Tengo en el alma tatuado aquel verso
lírico, verso de un jardín de amores
que pinta manantiales de colores
y arrulla sutilmente al universo.

Y lo canto, lo grito en el secreto
de la penumbra fiera del recuerdo
intrépido, profundo... Mas lo muerdo
con ternura y lo guardo en amuleto

que de lira en lira lo voy cantando
aunque pase el tiempo, lo sigo amando.
Compuesta en el poema de la vida.

Y llevo en mí la cicatriz tan onda
y pido a mi poesía, no se esconda
cuando hable de ti, mi niña querida.



Ronald David Mero Alvia

SONETO

Ensueño

Para mi dulce prometida Stefanie Castillo.

Y se contempla el sol en su mirada
con sus rayos de oro y de sus diamantes
que encienden en el alma venerada,
corrientes de amor, de fieles amantes.

La miro en silencio y también espero
sentir su mirada de primavera
y susurrar en su oído que muero
por estar a su lado; mi quimera...

Hoy pregonó lo que siento. Por ella
quiero arrebatar del cielo una estrella
y hacerla dueña de mis pensamientos.

Y con amor, entregarle mi vida
y decirle, que es ella la elegida;
fuente de arcoíris de mis sentimientos.



SONETO

Chocolate caliente

Vestí la inspiración de mi poesía
en la dulce tristeza de sus ojos,
que vivió un esplendor de medio día
con miradas de flores y de hinojos.

Yo también la amé tanto. Mi alegría
era verla feliz con mis manojos
de rosas bellas y mi apología
fueron en sus oídos, solo abrojos.

Intenté de muchas formas amarla
y mis noches fueron siempre buscarla,
mientras me hundía en mis versos polares

que gritaban su nombre. Yo la amaba
entre un verso dormido, que me hablaba
de tenerla siempre con mis cantares.



Ronald David Mero Alvia

SONETO

A unos ojos hechiceros

Y es que cuanto te vi por vez primera,
el corazón latió como motor
y una brisa fresca de primavera,
cambió lo gris en hermoso color.

Y vives hasta en la luz de mi sombra;
me acompaña tu amor... y el cielo azul
pinta mariposas, y tu penumbra
vive fuerte, porque en mi alma estás tú.

Estás clavada hasta en mis pensamientos
y en cada palabra que por ti siento;
te dedico mi amor, dulce alma mía.

Son mis versos de poeta apasionado,
para ti; corazón enamorado
de todo tu ser, de noche y de día.



SONETO
Mi conquista

Y es tan dulce el sonido de su nombre
que forma en el alma gotas de amor
y que tanto va enamorando a este hombre,
que llena mi ser de tanto color.

Quiero decirle que tanto la quiero,
y gritar su nombre por todo el viento;
escribirlo en el más bello lucero,
para que sepa todo lo que siento.

Yo voy a conquistarla. Me propongo
enamorar su corazón tan hondo,
para tener su risa de coqueta...

Y daré amor a su alma... Prometo
decirle frases lindas de soneto,
con palabras tan hermosas de poeta.



Ronald David Mero Alvia

COPA DE VINO TINTO

Tengo en mis manos una copa de vino,
el tinto que me brinda el eco
de los rocíos plateados en el caudal
que cantaban al borde del factor de la aurora.

Existen torres remotas,
campanas de libertad en el sonido,
desnudas en el espejo prohibido
en la rivera transparente de una flor.

Huyen,
huyen más las cigarras
que alejan sus sonoros llantos
del pedestal abrumador
de una noche sombría.

Canta el grillo escondido
mientras tomo mi copa.
La levanto suavemente, acariciando su borde
que silva desdicha,
armonías
al recorrer mi boca de apasionado poeta.



Crónicas de inspiración de un poeta

Se acabó mi vino,
ya se extinguió de nuevo;
ya culminó su poesía, en esta noche
que se duerme poco a poco
como una lámpara en reposo.



Ronald David Mero Alvia

BORRACHO

Estoy borracho,
me embriagué muy lento.

Me pasé de copas;
el vino tinto se ha terminado,
la botella se quedó sola, vacía...

Delirio es lo que siento
y sin querer digo su nombre.

Veo luces;
más y más copas.

Veo lo que sobrio no puedo ver...



PROFECÍA DE UN POETA

Me dijo una voz en mi interior:
escribe el más hermoso poema.

Y en ese instante
escribí su nombre...



Ronald David Mero Alvia

DESPERTANDO EN INVIERNO

Amanecer con ojos de invierno,
con rayos envueltos de sonrisas fresca.

Miro, sonrío y canto tierno
al son de las aves, hasta que amanezca.

Y cuando se perpetúa el cantar
de unas caricias de la brisa en mi mejilla,
porque veo a mi lira entonar
una canción de mi alma, en su orilla.



FRENESÍ

Y sentado estaba en su butaca,
soñando;
abrió los ojos,
y todo era una realidad...



Ronald David Mero Alvia

CONTEMPLANDO

Yo caminé hacia ti, apacible ocaso,
pintando mis versos,
pintando mi cantar en silencio...

Fuiste testigo de una lágrima dulce,
almíbar del fondo de mi alma
que saltaba con demasiada
en la luz de una memoria dormida.

Y caminé hacia a ti
ocaso tan perpetuo
y me cortejabas con tu manto
sin detener tu paso,
tan fugaz, tan ligero;
tan impaciente, que hacía recordar
las sutiles miradas de cielo.



CREPÚSCULO DE LA TARDE

Libélula dormida de ansias eternas,
de nardos de amor bajo el cielo azul;
con turbio reflejo de las pupilas de oro,
no dejes que cante solitario mi canción.

Apacible crepúsculo dorado del infinito,
fiel cantor de las brisas recias de verano,
te exalto mis versos escritos con frenesí
y aledaño a ti, mi voz de alma de jilguero.

No te alcanzo con mis dedos gaviota voladora,
que vislumbra con tus alas el esplendor de la aurora;
vuelas tan alto, vuelas con ligereza...
dejad a estos ojos el incienso de tu vuelo...

Tarde constelada por el canto de un ruiseñor;
tarde constelada, de secretos de amor...
fina, fiel, franca... inspiradora, conspiradora
de versos afligidos, de versos jubilosos.

Libélula soñadora de sentimientos profundos,
permitidme un paso al brillo de tu alma,



Ronald David Mero Alvia

porque en la rosa gallarda del atardecer,
escribe mi pluma y me sosiego en tu calma.



DELIRIO

La madrugada está inquieta
y se encaminan los sigilosos pasos
de una brisa dulce y sombría
que cincelan los pulcros recuerdos
matizados en un alma de cristal.

 Madrugada... ¿estás ahí?
 ¿Por qué callas en esta penumbra?
 ¿acaso no escuchas mi clamor,
que es el de un chicuelo perdido bajo las sombras?
 ... y solo hablas con un silencio letal.



Ronald David Mero Alvia

ELOGIO A LOS POETAS

Con aprecio a los sensibles poetas que escriben con el alma
y hacen de lo imposible, lo más real escrito en versos.

Dedicado en un festival de poesía Latinoamericana, llevado
a cabo en el Salón del Colegio María Auxiliadora de Manta,
y declamado por la estudiante señorita Olga Larisa Delgado
Panchana.

Somos armoniosas gaviotas viajeras
al brillo del sol, de eternas primaveras
que retoña cual madrigal en el jardín
con cantinela de un alma sin fin.

Somos recios pintores de fragancias
de arcanos manantiales crepusculares,
de mansas lunas bailarinas en el infinito
y rayos del sol apasionado con sus amores.

Floreceemos en cada verso escrito,
navegamos en la esencia de una profecía
sucumbida, viva, alborozada, afligida...
y nos encarcelamos en el almíbar del silencio.
Tejemos celdas de versos prohibidos,



Crónicas de inspiración de un poeta

los más dulces, los imposibles versos;
océanos de poesías con un simple pensar,
cultivados en el viñado de los sentimientos.

Arden nuestras pupilas... ¿por qué las pupilas nuestras?
Inspiraciones locas, locas letras de azucenas;
nacen de ella delicadas armonías de flores,
y del nácar del alma, poemas de amores.

Hasta lo absurdo, es nuestra diferencia,
pues somos también cual hoja seca de un jazmín
que pincelan notas, al ritmo de un soplando fragante
en lo más recóndito del espíritu de un amante.
Somos gaviotas, pintores; somos flores...
juglares, provocadores de quimeras,
de fantasías atrevidas, de fantasías prohibidas;
juglares, intérpretes de mil notas de ternuras y melancolías.

Que digan, pues, que somos locos;
¡delirantes locos, que digan, pues...!
Que sentimos el clamor del silencio
con los alaridos de cielos y mares;
que son las letras nuestro alimento
y las poesías nuestros cantares.



Ronald David Mero Alvia

MUSA

Dedicado a mi querida prometida Stefanie Castillo, que fue
la musa de esta inspiración.

¿Que quién es ella?

Pregunta hasta el mismo corazón...

-Una flor, quizás, un gorrión.

-A lo mejor puede ser una estrella.

El canto de su mirada

y el arcoíris de sus pupilas tiembla
cual rayo del sol al amanecer.

¿Bella? Y quién es ella...

-La hierba de un sendero

verde y adornado de ilusiones
con manchas de oro en su caminar.

Su sonreír tierno

es la dulce fragancia del aire que respira.



SILENCIO FIEL

Versos escritos en el silencio
no hablen al mundo del idilio
que mi alma profesó, tan intenso
cual constelaciones en concilio
de amar a lo lindo, en lo secreto.

Que las almas vivas te canten
himnos de amor entre suspiros
y sientan el calor, lo amantes
de la poesía sutil que escribo
en el corazón del pensamiento.

Vives clamando, vives suspirando
bajo el farol de las lunas atrevidas
en las noches místicas apasionadas,
consolando poetas que van llorando...
guardas en tu recóndito, sus lamentos.



Ronald David Mero Alvia

¿Y SI ME PERMITES UNA MIRADA?

Pienso conquistar esas pupilas
de diamantes puros,
de pétalos rebeldes con lenguaje de cielo;
alborada callada de caramelo,
cántico almíbar de luz al horizonte.

Amapola dulce...
extraeré las lentejuelas de tus mejillas
y de tus sueños violetas,
mariposas de colores
que adornarán la silueta
de tus cascadas de amores.

Déjame entonces perderme en tu mirada.



HOY QUISE ESCRIBIR ALGO...

En una fresca mañana del mes de Junio, nublada y sin sol
expuesto.

Hoy me dio la gana de describir la mañana
al mirar que el viento está cantando,
que las brisas blancas pronuncian sus versos
y que las flores danzan en su vaivén.

¿Qué dónde está es sol y su cantinela?
Se preguntan los pasos que en silencio caminan...

¡Es el momento de las estrofas de verano!
con las mañanas grises cubiertas de frío,
con la esperanza al alma yerma abrigando
y notas de anhelos del corazón soñador.

Hoy quise escribir algo, de una aurora tal vez,
de un boceto de la vida y sus colores nublados
de un canelón inminente que cubre la piel
y que con sus auras dejan inquietas las pupilas
de aquellos locos que cantan al son de la vida.



Ronald David Mero Alvia

¡Grita, grita, grita... espíritu ardiente...!
manantial de flores de tu plácido arrullo.
No dejes que el hastío perturbe tu mente;
seguid conquistando, dejad el orgullo...



HOY LA EXTRAÑÉ

A un amor imaginario

Hoy la extrañé un río
y se apagaron las miradas
así como se apagan las estrellas
al amanecer, cuando sale el sol.

Busqué la luz del último lucero
en el alba del día que se levantaba
para sentir los latidos de su corazón
y el perfume que brota de su alma.

Mis ojos miraron al cielo
buscando su nombre y la silueta
de su bello corazón de princesa
que acaricia el viento con sus palabras.

Hoy la extrañé un manantial
de amor y de ternura. Y su pureza
blanca como la nieve. Mi Princesa
dulce; miel que me da la vida.



Ronald David Mero Alvia

Se durmieron las miradas hoy
para atesorarlas en el alma
y con ellas deleitar su esencia
que immortalizan su hermoso ser.

Hoy, en la alborada sublime
acaricié sus cálidos pensamientos
con mi voz de alabanza; dije
"Te extraño corazón de arrullo"

Hoy la extrañé un océano,
y con los latidos lentos de mi corazón
esperaba su fragancia de Doncella,
y respirar su aire venerado.

Me senté en un peldaño del destino
para arrullar su ausencia y el bálsamo
que sólo su mirada profunda puede dar,
y que enmarca el sentimiento de mi pasión.

Añoré tenerla ahora a mi lado
y me sentí cautivo de su amor,
y alegremente pronuncié su nombre,
porque la extrañé con el alma hoy...



AL MÁS GRANDE ARTISTA

Pinta sublimes cánticos de grandeza
en el lenguaje de su maravillosa perfección
para mostrar al mundo su poder y pureza
hasta en lo más sencillo de su noble creación.

Los colosales cielos pronuncian su nombre,
los inquietos mares suspiran su alanza
y pinta amores en los corazones del hombre,
la más perfecta obra de su gran templanza.

Matiza suavemente las pasiones dóciles
cual ocaso prodigioso cuando el día muere
y vierte gotas de oro en las pupilas mansas
de los que vislumbran el bosquejo que aconteciere.

¡Oh! Qué grande es el artista divino...
que pinta en el alma oraciones de amor
y dibuja sutilmente el sendero al peregrino,
guiándolo a los brazos del amado Señor.

¡Cuán bello es tu Nombre, Pintor tan inmenso!
¡Cuán grande eres TÚ, Dios del universo!



Ronald David Mero Alvia

UN VIAJE PARA VOLVER

Tomó en su equipaje, solo una razón. Ella...
y se puso a andar.
En su pensamiento iba el diamante de su sonrisa,
la dulce ternura de sus ojos de cielo
y el nácar perfumado del júbilo de su alma.

Nada detenía su paso...
su alegría de sol era más que alegría,
que su sonrisa delineaba en su rostro, un arcoíris
con los rubores de los ojos de ella y el aroma
de la paz perpetua de su corazón cual paloma.

Bendiciendo su camino, caminaba
con el corazón ardiente de querer verla
sumergida en el fulgor del amor de su mirada
junto al sabor de la dulzura, que solo tiene el alma;
así anhela verla, a ella, su perla.

Bajo la luz de la luna, su sueño crecía
y en su equipaje sólo una razón había.
Pensaba en la suavidad de sus cabellos,
en aquella risa de cristales que envuelven los deseos



Crónicas de inspiración de un poeta

de besar con ternura la finura de sus labios bellos.
Miró a las estrellas y recordó
aquel momento de cosquilleo cuando la empezó a amar,
y rodaron las lágrimas...

El sentimiento lo dominó, ¡pronunció su nombre!
con la esperanza que ella lo sintiera;
tupió los ojos y su corazón como si pretendiera gritar
palpitaba fuerte y sentía que también
con sus palpitaciones la comenzaba a llamar.

Se durmió... y en su sueño, soñó
que se miraba en el océano de sus pupilas,
que se disipaba en el universo infinito de su mirada
y al fin su alma se quedó tranquila,
porque soñaba con ella, su niña, su amada.
La luz de la aurora lo despertó...

Y extendió su vista al alba que envuelve al día,
se cubrió con la fragancia de los sentimientos soñados,
llenó su equipaje con aquellos sueños de alegría
y cantó sus versos de poeta apasionado.

Tomó su equipaje, ya no solo con una razón;



Ronald David Mero Alvia

¡gritó impetuoso de alegría con todo el corazón!

Y pensó: hoy voy a volver...
a amarla con mi vida y con todo mi ser.

Él retornó revestido de anhelos
a ver a su niña, su amada de los ojos de cielos;
que tiene la sonrisa inmensa de diamante,
la suavidad de ternura de sus cabellos
y el aroma de la luna en sus manos de fiel amante.

Él regresó con su equipaje cargado...
regresó para estar con ella,
para amarse eternamente bajo la luz de los astros.
La razón, solo era ella,
Y su equipaje, era solo su corazón.



A MI MADRE

A mi venerable madre, Elena Alvia, por su cumpleaños.

Que se destape el buen champán
y se gocen los rayos del sol en tu piel;
que bebamos al ritmo de tu vida
acompañados del ramillete de flores.

Los versos que solo se dicen en secreto
van grabados en el alma cual amuleto
y se pronuncian con suave armonía.

Para ti son mis versos, mi lira y poema...
mirada tierna de un amor sin igual.

Madre venerada, tu cielo es mi cielo;
luz en la penumbra, de mis días amargos.
Mirada dulce y de fragante sonrisa,
lirios eternos del alma
no dejes de brillar bajo tu ancho cielo
que sin ti, mi vida, muero.



Ronald David Mero Alvia

A MI PADRE

A mi padre, Rogelio Mero, por el día de sus cumpleaños.
Mi amigo, mi amado, mi Padre.

¡Cuánto recuerdo los caballitos en tus hombros!
y parecía volar sonriendo en tus pasos.

Ya no puedes cargarme, pues ya estoy grande
pero no olvidaré jamás que soñé en tu espalda
y que la brisa del viento me cobijó contigo.

¿Que el camino es largo?
¡Claro que largo es el camino!
Y así son las cosas del destino;
tan dulce, tan amargo...



AMANE CER DE LLUVIA

Ya viene amaneciendo
y con él, la brisa suave de invierno.

Ya huele a tierra mojada
acompañado del rico aroma del café.

El alba viene cantando su alegría
con las flores retoñando de fulgor;
las hojas del monte, mojadas han quedado
y bailan a la luz del nuevo día
por la frescura de lluvia y de su olor.

Ya viene amaneciendo
y los techos han quedado empapados,
los gallos con sus cantos anuncian
los días de invierno que van llegando.



Ronald David Mero Alvia

EL CANTO DEL SILENCIO

Escucho cantar al silencio
en la música de la noche
y le acompaña bien el coro
de las manecillas del reloj.

La obscuridad es incierta
y pinta a los fantasmas
de los recuerdos pasados
que vienen en caravana.

La memoria se abre suave
a los pasos del recuerdo
y me abraza sutilmente
la soledad sin complejos.

Y el silencio, sigue cantando,
y los recuerdos llegando...



MIS VERSOS

A un cumpleaños mío, al cumplir 23 años vida.

¡Cómo van pasando los años!
Cada vez el tiempo corre más ligero
y los pasos se tornan más lerdos...

Veo la brisa de invierno llegar
junto al cantar de las aves
que cantan, felizmente en sus nidos.

Escucho el ladrido de mis perros,
cual canto de alegría en mi ser
que se mezcla colorido,
de esperanzas y amores al amanecer.

Llega el soplido del verano
y los recuerdos de arcoíris de antaño;
miro hacia atrás, y veo mis años
con las sonrisas y abrazos de las manos
que acariciaron mi corazón humano.



Ronald David Mero Alvia

Ayer tan solo tuve quince;
hoy ya tengo veintitrés.

He visto tantas lunas en el horizonte
y tantos ocasos frente al mar...

He respirado la hierba encima del monte
y su frescura ha sido sin igual,
y recuerdos mis pasos al andar
como el caminante, que camina su camino,
que trata de conquistar su destino.

Cómo son las cosas de la vida...
Navego en el aire de la fantasía
para alcanzar siempre el cofre de sentimientos.
Y escribo inspirado mis poesías
de amor, de alegrías, de vida y de lamentos.

Quiero seguir viviendo; quiero seguir cantando.
Quiero expandir versos, riendo o llorando.

Quiero conquistar la luz y las sombras
con cada sueño y la realidad profunda.
Y que mis risas de niño



Crónicas de inspiración de un poeta

no se terminen jamás.
Que las caricias de mi madre
y las palabras de mi padre,
sean mi esperanza hasta el final.

Y las miradas de luna, de mi niña amada,
tenerlas, cual pañuelo de oro en todos mis días,
y sean la tierna luz y la dulce morada
de mi inspiración y mis poesías.

Y mis amigos de diamantes;
ellos que llegaron para quedarse:
amigos cual universo de gigante,
los que no se fueron, ni con tormentas.

A ellos, también los quiero bastante.
¡Cómo van pasando los años!
Ayer tan solo tuve quince
y hoy ya tengo veintitrés.



Ronald David Mero Alvia

VERSOS

Hay versos que lo dicen todo
y otros que no dicen nada...
Hay unos que se dicen de tal modo
que se conectan con la alborada.

Hay versos que lastiman el alma
con palabras frías de hielo.
Hay otros que te llenan de calma,
blancos y suaves como pañuelo.

Hay versos que se dicen en silencio,
que solo se pronuncian en las miradas,
que navegan en el mar los sentimientos,
y en las nocturnas almas calladas.



ELLA EN MI MAÑANA

Se siente el paso de la brisa de verano
y el cantar de los ojos de cielo
pinta mi Cascadas de ternura y sus manos
con sabor a luna, perfuma mi anhelo.

Yo pinto de sentimientos, mis versos
de claveles y lirios, en su alma pura.
Y dejo en su corazón, fragmentos inmersos
de calor y amor, llenos de ternura.

Los rayos del sol aún están fríos
abrazados por el alba de la mañana,
pero sus ojos alegran este hastío
y da calor, por el amor que emana.



Ronald David Mero Alvia

TU VOZ COMO SUSURRO EN MI PENSAMIENTO

Tu voz me susurra en el pensamiento
que estando aún distante me quede
y me envuelva en el perfume de tu boca
respirando el color de tus sentimientos.

Imagino tu mirada, y se escuchan las campanas
de los latidos de tu hermoso corazón
que entonan la ternura que hay en tu alma.

Solo pensando en ti, viene la calma
y me acorralo en la libertad de tus ojos
que siento que me miran en el silencio
vigilantes y atentos, dándome su amor.

Niña-mujer; sonrisa de eterno cielo,
en esta penumbra, con mis versos te doy mi vida
y acaricien tus sentidos como mis manos en tu cuerpo,
que elevan a lo alto; a una gloria divina.

Tu voz me susurra en el pensamiento
que ansías mirarte en mis pupilas,
mientras se forma un eclipse en nuestros labios.



Crónicas de inspiración de un poeta

Pronuncio tu nombre y delirio de amor y de pasión.

Tu susurro se siente claro en mis oídos
y el universo salta como la cigarra en mis manos.

Solo con pensarte, se forman cosas inimaginables.



Ronald David Mero Alvia

LO QUE OCURRE, A VECES INEVITABLE

Y sucedió pues, allá por los años desconocidos,
una paloma errante en busca de su destino
volaba y volaba sin detener su vuelo; en el cielo
pintaba, rayos de esperanzas de una vida perdida...

Cantaba el jilguero y ya no quería cantar más.
Cansado estaba de oír siempre hasta su mismo canto.

Alzó su vuelo, y en el aire se puso a navegar
como las gaviotas que vuelan en la mar,
libres de par en par...

Y sucedió pues, allá por los años desconocidos,
un peregrino que ya no quería más peregrinar
y quería olvidar para siempre aquellos pasos inolvidables,
pasos aquellos que había dejado en sus caminos...

Un amante amaba a lo lejos...,
con suspiros que sólo viven en el viento,
viviendo en soledad distante, por el tiempo
que marca sus sentimientos de un amor inevitable...



Crónicas de inspiración de un poeta

Y sueña a lo lejos, sueños adorables
de coloridos atardeceres de primavera
y con el cantar de los grillos bajo la luz de la blanca luna,
amando solitario, tanto y de tal manera.

El Poeta lloraba, lágrimas, de un amor perdido
que se extiende desde el alba hasta el ocaso
entre las sombras cristalinas de un amor sublime
que vive en su memoria; que vive en su regazo...

Y sucedió pues, allá por los años desconocidos,
cuando las nubes se pintaban de oro
y cantaban los amantes, bajo la sombra de un árbol torcido.
Amábanse en la frescura con miradas de amor.

Las estrellas danzaban, y se cansaban de danzar
¡y hasta el impetuoso mar se quedaban quieto!
Y hasta el viento dejaba de soplar,
cuando sentía frío en las noches sin luna...

Y sucedió pues, allá por años desconocidos,
cuando un loco delirante se trepó en su montura
y se puso a pedalear hasta la luna
para robarse un puñado de su brillo...



Ronald David Mero Alvia

Y la rosa, aquella que se miraba en el manantial,
quiso entregarle su belleza a la tristeza
y transformar las oscuras sombras en arcoíris;
un amor eterno, lleno de pureza...

Es lo que ocurre
en los tiempos desconocidos;
en los tiempos adorables
el Poeta sueña, sueños
a veces inevitables.



EVASIÓN EN UN ATARDECER

En una puesta de sol, sobre un balcón del Colegio María
Auxiliadora de Manta, recordando la navidad triste del 2004.

He aquí que estoy sentado y sumergido
en el laberinto impaciente de un crepúsculo
entristecido bajo la sombra con una mirada
deshecha y acorralada por la tempestad
de un silencio devastador.

Estoy rodeado de gritos
perturbadores aullidos de otoño
que inflaman las eufonías cantoras
de intrépidos recuerdos en el vacío
sobre la cortina violeta
rebelde del cielo acariciador.

Estoy sentado en el borde de mi evocación
marchitándose en mis palmas el sol
junto al abanico de un suspiro

Ya se confunden en el horizonte
los sensibles colores al oscurecer



Ronald David Mero Alvia

y lo lejos del ocaso viajo
acariciando la melancolía de mis versos
en el extenso umbral del atardecer.



EL SECRETO DEL SILENCIO

Quise arrullar incluso el nácar de su alma
y limpiar el diamante que rodaba en sus mejillas.
Quería morir en aquel instante en que sus ojos
miraron los míos con un albor que se apagaba.

O

Quise mirar en su semblante su sonrisa de campana,
y perderme en la dulzura de su mirada.
Quería acariciar sus largas cascadas de ternura
para decirle: te amo. Y venció mi cobardía.

Siento que hasta las estrellas me celaron esa noche
que poquito a poco se fueron ocultando tras las nubes.
Y la misma brisa se puso en mi contra
y pedí su calor a quien afligida lloraba.

Tuve de frente a mi amor imaginario, y mi corazón
pulsaba fuerte como cuando baja el río hinchado.
Quería besar sus labios de rubíes
y palpar su corazón de arrullo en esa noche de invierno.

Quise acariciar hasta el nácar de su alma
y descender una estrella y posarla en su cabeza.



Ronald David Mero Alvia

Quise arrancarme del pecho el alma mía
y quitar ese sabor amargo de melancolía.

Su rostro era la perla que no había acariciado
y sus manos el rocío que jamás había sentido.
Era ella mi ternura nocturna. Campanario de amor;
niña muñeca, dulce y triste de mi corazón.

Y en el recóndito del silencio
quise arrullar hasta el nácar de su alma
y limpiar el diamante que rodaba en sus mejillas...
quise sentir que ella me amaba.



UN ROSARIO DE VERSOS

Quiero regalarte un rosario de mis versos;
revelar mi alma en cada palabra
que germina del corazón con gran sentimiento
y enamorarte, si es posible con mi mirada.

Busco tu sonrisa, y en tu ausencia
contemplo tu silueta de princesa
amada por el fulgor de las estrellas
y por la magia de la ternura inmensa.

Acariciar tus manos quiero hoy
y mirar tus ojos, color de noche
con tu sonrisa radiante llena de amor,
y oír tus palabras de miel, cautivantes.

Mujer de mirada hechicera, quiero abrazarte
para acariciar tu tez de ceda y amarte;
quisiera besar tu labios de amapola
y entregarte este amor infalible
cuando exista un eclipse en nuestros labios.



Ronald David Mero Alvia

Por ese beso tuyo doy mi vida
y envolvería el tiempo en cajitas de papel
para abrirlas cada una en su momento,
y expresar con mis versos todo lo que siento...

Quiero regalarte un rosario de mis versos
para rasgar las puertas de tu quimérico amor
y bajarte el cielo, si es posible
darte de regalo el universo entero.

Quiero hoy contigo estar
y entonarte mis poemas;
un rosario de mis versos
con ternura te entrego a ti.



VERSO A VERSO

Verso a verso te fui queriendo
cuando un suspiro era solo una ilusión
y en cada sueño te iba teniendo
hasta amarte con todo mi corazón.

Hoy cada inspiración es un rayo de luna
y cada sonrisa es una radiante estrella.
Eres mi fragante flor; como tú ninguna
mi amante niña. Para mí eres la más bella.

Me gusta tu mirada, esos ojos tiernos
que tienen el matiz de la noche
y brotan de ellos brisas de invierno
que abrigan el alma sin reproches.

Verso a verso... te fui teniendo...



Ronald David Mero Alvia

MI CANTO AL RECORDAR

Ya pasa en cortejo el tiempo
y hasta alas parecen tener los años.

Hoy recuerdo mis días de antaño
de aquella niñez, que ahora solo contemplo.

Cierro mis ojos y percibo los colores
del eco en el viento de un día de invierno.

Abro el baúl de los recuerdos tiernos
y vivo viviendo, aquellos, en la butaca de flores.

Río cantando y canto riendo
sentimientos que enarbolan del corazón
y camino los caminos que ahora comprendo
y lo digo en versos, en esta inspiración.

Hoy recuerdo mi trencito de juguete
y el banquito de madera donde yo jugaba.

Era mi padre el caballito y yo su jinete
cuando con risas en sus hombros montaba.



SENTIMIENTOS

Hay gaviotas en el alma;
hay suspiros inevitables
y así como se vuela alto,
también se vuela bajo.

Hay lágrimas pendientes
en el tiempo y horizonte,
y hay puñales que duelen,
que duelen fuertemente.

Se llora en la apacible rivera,
también se llora en soledad
y a veces el frío silencio,
sin compasión, muestra su crueldad.

Pero a pesar de todo...
¡Hay gaviotas en el alma!



Ronald David Mero Alvia

CASCADAS DE TERNURA

Y mirando en el horizonte del tiempo
contemplo el crepúsculo de un día que se apaga
mostrando la silueta de mi amor secreto
que vive en el silencio de la delicadeza de un suspiro.

Y pienso en ella... con sus cascadas de ternura
y me pregunto ¿qué es el amor?
- Es su mirada de cielo resplandeciente
con su sonrisa mística de campana
y sus ojos que pintan la magia de una noche dormida
que penetra el alma con su escarchada vida.

Ancla en el corazón sus sentimientos de niña-muñeca
con sus ráfagas de rayos de luna plateada.

Vivo en el encanto de su mirada pura,
vivo en ella, mi apasionada locura.

¿Qué es el amor? -¡No hay explicación!
Es el sacrificio de entregarlo todo
aun cuando no se tiene nada.



Crónicas de inspiración de un poeta

Y pienso en ella... con sus cascadas de ternura,
y en el ocaso del día, mi alma susurra su nombre
que hacen que mis labios pronuncien poesía
perdiéndome en el paraíso de sus ojos.

Mi silencio grita dulce amor mío
y anhelo tocar sus manos, su calor, sus caricias, sus besos;
escuchando la melodía de su voz. Mi sueño.

Y en mi elipsis me pierdo en ella,
en sus hermosos labios de rubíes,
en el hechizo de su tierna mirada.

Y me pierdo en la belleza infinita de su estrella.

Mirando en el horizonte que no se alcanza
pronuncio su nombre, mi amor imaginario.

Muero por sentirla a mi lado;
muero por mirarme en sus ojos de cristal
y en su risa de oro que sólo Dios puede dar.

¿Será acaso éste el destino, se estar sin ella
así como la luna y el sol en el universo



Ronald David Mero Alvia

que viven separados y amándose eternamente?
Si así lo quiere Dios, yo no lo acepto,
y muriendo de amor, amaré
a mis cascadas de ternura que en el infinito busqué.

Y mirando en el horizonte del tiempo
pronuncio el nombre de mi amor imaginario
con sus largas cascadas de ternura
y su corazón de princesa.

Sé que la amo y que algún día ella me amará...



AMANECER DE LLUVIA

Ya viene amaneciendo
y con él, la brisa suave de invierno;
ya huele a tierra mojada
acompañado de la rica fragancia del café.

El alba viene coreando su alegría
con las flores retoñando de fulgor;
las hojuelas del monte, mojadas han quedado
y vibran a la luz del nuevo día
por la frescura de lluvia y de su olor.

Ya viene amaneciendo
y los techos han quedado empapados;
los gallos con sus cantos anuncian
los días de invierno que van llegando.



Ronald David Mero Alvia

ILUSIÓN AL PENSAMIENTO

Hay cosas que no se pueden evitar
por ejemplo, mirar sus ojos de candela
y ver el mágico brillo lentejuela
que brotan de las rosas de su alma.

Cómo no decir de su tierno mirar
y de esa, su sonrisa de clavel
que esculpe al alma cual cincel;
delicado tallado que me da calma.

Con ella, hasta el cielo se hace pequeño
por más colosal e infinito que sea.

Tengo el corazón seducido y halagüeño
y de sus manos de perla iría donde sea.



TU SONRISA

Es el concierto de luces
encantadora silueta
perfumada de alientos del alma
que desvanece en mi inspiración.

Tienes pupilas de oro
en el eclipse de tu mirada
que me deja loco
impaciente
por los besos tuyos.

Muñeca de cristal, delicada
soñadora en el crepúsculo
del silencio de tus ojos.

Tienes sonrisa de lirios
de jardines exaltados.

Fuente de mis poemas
tímidos y conquistadores.

En el concierto de tu cantinela



Ronald David Mero Alvia

perdido quiero quedarme
junto al abismo de tus claveles
que me da vida.

Inspiración de mis romances
airosos, altaneros
del núcleo de mi composición.



BALCÓN DE UNA POESÍA

He aquí que estoy sentado y sumergido
en el laberinto impaciente de un crepúsculo
entristecido bajo la sombra con una mirada
deshecha y acorralada por la tempestad
de un silencio devorador.

Estoy rodeado de gritos
perturbadores gritos de otoño
que inflaman los sentidos cantores
de intrépidos recuerdos en el vacío
sobre la cortina violenta
rebelde del cielo acariciador.

Estoy sentado en el borde del recuerdo
marchitándose en mis palmas el sol
junto al abanico de un suspiro.

Ya se confunden en el horizonte
los tiernos colores al oscurecer
y a lo lejos del ocaso viajo
acariciando la melancolía de mis versos
en el extenso umbral del atardecer.



Ronald David Mero Alvia

DESPIERTO

Y de pronto la noche se encendió
saturada de sombras,
despiertas las luces;
intrépidas de secretas conversaciones
en cada rincón de mi habitación.

Todo suspiro habla
como de cristales opacos,
llenos de mariposas dormidas
con el silencio andando.
El rayo de las luces pronuncia
aromas pasajeros
fugaces
como citas ancladas a la memoria.

El clarín del silencio cuelga
canta
sobre la rama seca de la noche.

Sueños nada más.



AZULEJOS

Que alegría muy honda
en los vientos despiertos
madrugadores pintorescos
de auroras castellanas,
azules de mi tierra amada.
Verde intenso de mágicas romanzas
cómo cantan
cómo pasan por el cielo
engreídas alabanzas. Cuerdas finas,
tormentas de voces engoladas;
pajaritos traviesos de ensueños...
juventud pasajera,
son himnos del alma.

Azulejos...
canten cánticos de cuna
en la alegría fiera de mi raza
en la comarca de mi pueblo
con alboroto estelar.

Al paso del tiempo
he crecido con ruidos sonoros



Ronald David Mero Alvia

cortesanos pentagramas de grillos,
de tórtolas y loros
agarrados en la rama del palo del ovo
acompañado del pajarito que nunca faltó.

Qué alegría muy honda
blancura de mi alma juvenil
cautiva de versos
en el pensil de mi canto
en el pensil de mi aliento.

Azulejos para mí.



OLVIDO

Se han servido en el barranco
las fresas, pobres fresas de primavera;
sangre ardiente de lo dulce y amargo
como claveles que se marchitan en verano.

Pilar entristecido de invierno,
tengo el corazón preso
en mis sentimientos de hielo,
asustado, desesperado de frío,
ausente de versos
revocado de melancolía
que me niego a soltar, por acariciarla
y besar hasta el último borde de su aliento.

Pasión amarga, fresas mordidas
que espían la lluvia de mi alma,
entre la tormenta enfurecida de mi mirada.

Tengo el charol vestido de lágrimas,
lágrimas de hiel
que se pronuncian en mis labios
y tengo ganas de lijarlos,



Ronald David Mero Alvia

arrancarlos, arrebatarlos;
bañarlos de ausencia
con el ácido del recuerdo.

Me pesa la mirada y la aguja de mis pupilas.
No tengo magia en mis poemas
y el olvido es lo que quiero.

Afilado pedestal de sentimientos,
murmullo tenaz
de limosnas crueles de ternuras,
ayúdame a olvidar porque no puedo.

Se han terminado las fresas servidas en el charol
y quieren volver, los claveles a retoñar.



INSPIRACIÓN AL ALBA

Quiero a la luz de la mañana escribir
un poema de amor en la estación del viento
donde los versos se entrelacen entre sí,
inventando la tierna fragancia de los besos.

Porque quiero discutir entre las letras fieras,
domadoras de sentimiento y estoy preso
sobre una lira rota, que aconteciera
frágiles notas al final de la primavera.

¿Por qué un poema de amor en la mañana?
Si muere el hastío en la inspiración temprana,
en el vientre mortal de un alma andante,
cantando su inspiración como clavel fragante.

Entonces dejo escrito estos versos de fuego
en el coral tentador de mi hoja blanca,
por el plumín enriquecido de ansias y sosiego,
junto a la libertad de mi péndola franca.



Ronald David Mero Alvia

INTENCIÓN DE AMOR

Quiero escribir un poema de amor
en donde el cielo sea cómplice fiel
de los versos sublimes que dan calor
al corazón amado con su dulce miel.

Quiero pintar mariposas soñando
al borde del crepúsculo del día
y gritar todo lo que estoy amando
con el sabor único de mi poesía.

Quiero acariciar su alma de princesa
con palabras suaves de rayos de luna
y que sienta que es mi fortaleza
y que su amor en mi vida es una fortuna.

Quiero escribir un poema de amor
pero no sé si tenga el valor.



PENUMBRA AL MIRARTE

Me decidí por el grado de desviar la mirada,
quizás para comprender el silencio
o interpretar un lenguaje incierto
que no se descubre con solo palabras.

Una mirada a lo mejor no basta
para alimentar el cielo de mil mariposas,
donde corazones amantes se unan
en el espacio místico de un sueño
viajero en el filo, de un barco perdido,
que intentó navegar en ese desierto
sólido, amargo y dulce de aquella mirada.

Tengo el corazón de un poeta, frustrado
por el amor bajo la luz de la penumbra
que escribió versos en secreto
con la copa llena de vino tinto;
que escribió poesías muertas
en la penumbra de unos ojos apagados.

Quizás ya no la quiera, lo aseguro.



Ronald David Mero Alvia

Pues me sostengo en el recuerdo
de haberla amado como loco,
como los poetas,
como los cantores.



ME INSPIRÉ

Me inspiré en el frío de la madrugada
en el insomnio halagador
en la pérdida de los sentidos dormidos
Balbuceando, puede ser...
escribiendo, no
¡escribiendo, sí... un poema que no entiendo!
Me inspiré en el vacío de algo tan negro como
la madrugada.

Solo grillos
voces desesperadas
¡Ay, cómo me decían!
Pues rascaba con la punta de mi lápiz
lo que intentaba escribir
y el verso en ese instante
fue nada
¡NADA!
y dormí como si la poesía no existiera.



Ronald David Mero Alvia

PÉTALO DORMIDO

Hubo hace algún tiempo atrás,
lo que prefiero no describir en mi canto,
unos ojos que me miraban,
pequeñitos, ojitos cual escarcha matizada,
de ilusión por los versos de un poeta.

Aquellos ojitos, me regalaron un flor
y fue como mágico reloj
que el tiempo detuvo su andanza,
para contemplar los detalles de su boca
que permitieron acariciar los latidos,
que dulcemente me hablaron de amor.

Contuve mi locura en el detenido tiempo;
tomé la flor en mis manos,
la sentí solo mía.

Pudo ser una flor cualquiera
pero en el regazo de su ternura,
fue la flor más bella,
de pétalos blancos como el nácar de su alma



Crónicas de inspiración de un poeta

y de machas amarilla, cual rubor de sus mejillas.
Hoy la guardo entre las hojas de un libro,
donde duerme soñando
aquel amor entre tú y yo.



Ronald David Mero Alvia

SENTIR

Árbol gris
de tiernas hojas
peregrinas
solas a la luz del sol
Te escribo suspirando
y me guardo en tu sombra
clara
que huele a otoño
por el vivo color de unas hojas caídas.

Respiras el dolor
de la vida
que grita silencios
y pierdes en tu sabia
el sonido de las miradas
que pasaron por ti.

Árbol dócil
si te escribí estos versos
fue por inspiración
de no decir al mundo
lo que siente mi corazón.



TENGO GANAS DE UN CAFÉ

Se está a punto de llegar la media noche
y parece que el sueño me abandona.

Pienso:

¿qué más sonido quiero?
Quiero tomar un café cargado,
hablar de mi amor atado
al alma y a la luz de mi secreto.

Quiero saborear mi lamento,
dulce lamento de aquella dama
que tenía la sonrisa de la luna en primavera,
nada menos, que la belleza de una flor
en el jardín nocturno de su sonrisa
que pasaba con paso lento, caminar tierno
de su mirada tranquila, de su soñar.

Y yo me la recuerdo linda,
acariciando los versos de su propia poesía,
amando las letras como cómplices calladas
que hablaban de la ilusión plutónica



Ronald David Mero Alvia

que rondaba su inspiración de dama loca
por mí, un gorrión,
un pájaro atrevido, poeta, también soñador
de su propios poemas.

Quiero tomarme una taza de café caliente
que dure
hasta la locura del alma mía,
porque lloro en soledad completa.

Café,
¿Acaso es tan maravillosa tu existencia,
porque así lo quisiste?
Si ves que con preguntarte en mi inocencia,
me embriago en tu aroma, porque así lo pediste.

Solo te repito,
que aunque te acabe,
recordaré, lo que llorando te conté.



CUADRO AL AIRE

Y no solo su voz
sino también el palpar
de sus pupilas
de su silueta
de su respirar
fragante y airoso.

Pincel tenebroso
que pinta el caminar
del regazo recuerdo
de un beso del poeta.



Ronald David Mero Alvia

AL ATARDECER

Se escucha el silencio del ocaso
despierto y loco, constelado y apasionado.

Y se oculta en lo místico del tiempo;
borde de un poema escrito en lo secreto.

En el horizonte se combinan los colores,
de un alma distante y cercana al paraíso
que entona sus versos mientras se muere el sol
y se arrulla en el regazo de un cielo cálido.

Ese es el fin del día, cuando todo se acaba.



QUIMERA

Sueños hermosos de arcoíris,
con escarcha y lentejuelas,
que embriagan de sentimientos al alma
y con la belleza de su silueta.

Fragmento de levadura de amores
y pensamientos, que al despertar,
la fantasía y la cordura
se vuelve como un grano de locura...
y seguir soñando, para hacerlos realidad.



Ronald David Mero Alvia

INSOMNIO DE MEDIA NOCHE

Hubo sombras de un amor imposible
que recordé con gran ternura
en el abismo de mis pensamientos,
abrazados a un alma inquieta
que vaga en sueños de aquellas pupilas.

¿Dónde podría estar
la golondrina de estos cantos?
Intenté besar toda forma de sus letras,
dueñas de los instantes de amor,
habiéndose perdida en la quimera
de la pasión prohibida de dos amantes.

¿Dónde podrías estar?
¿Acaso te perdió de vista mi alma?
¿Reclamo ahora tu ausencia?
¿Por qué perturbas mi noche?
¿Por qué la haces inquieta al sueño?
¿No ves acaso que en ese sueño te busco?
Y heme aquí queriendo;
heme aquí despierto...



Crónicas de inspiración de un poeta

Heme aquí soñando
en una noche triste
sin luna...

Y aquí estoy solo sin ti



Ronald David Mero Alvia

BESOS ALBOROTADOS

Contuve la respiración muchas veces
al ver aquel rostro tan puro de cielo,
donde los suspiros, hermosos suspiros
no dejaban de llegar, y cantaban
y tocaban el fondo de mi anhelo.

Arrebatos locos,
conspiración de poeta
al querer conquistar lo inconquistable
con tan solo, tan solo y nada más
que un beso mortal con las miradas.

Quise acariciar su alma
con los versos de un poema silencioso,
que a más de gritar silencios,
pronunciaban alma mía,
el alma dueña de sus sentimientos...

La besé... me miré en sus pupilas francas
que no hacían más que derramar miradas,
esas miradas galantes de miel
que me acusaban, que me delataban;



Crónicas de inspiración de un poeta

que me hacían prisionero de su amor
y me convencía...
que no había más bella prisión
que los besos alborotados de su alma



Ronald David Mero Alvia

AQUELLAS CAMINATAS

Sostengo en mi memoria la imagen
de aquellas sonrisas encantadoras,
nacidas entre sombras místicas
del más bello idilio de una flor en manantial.

Propuse elevar mi canto, dulce sonido,
halagador de inspiraciones del alma
y alegre llanto, el más alegre
que derramaron nuestros versos.

Mas no hubo razón cualquiera,
ni noches tristes, polares eternos,
que congelaran los sonidos de amor
de inmensa ternura, en el borde de tus ojos.

Fueron aquellas caminatas de pasión
que desvelaron anocheceres tan negros;
caminatas de versos,
caminatas de poesías...

Mentiras,
agradables mentiras
que acariciaban el desierto de nuestras pupilas;
verdades grandes que solo sentimos los dos.



Crónicas de inspiración de un poeta

Y así nuestros caminos de detuvieron
en el frondoso mundo de los versos,
cual estrellas en el infinito
frágil de miradas entristecidas.

No me olvido de esas caminatas bajo el cielo,
donde introducías la magia de aquellas letras
que nos unía aun estando en el abismo
que nos separó todas las noches.

Fueron caminatas invisibles
donde nos agarramos de la mano
por medio de mensajes de amor.
No hubo más testigo que nuestro silencio.



Ronald David Mero Alvia

COMPÁS

Vacilante
di pasos frentes aquellas pupilas
que buscaban los suspiros
dulces de miel,
embriagantes de sueños
más que el grillo
en las noches negras.

Si supieras,
que fuiste la doncella,
que busqué en todos mis sueños
entre cada estrella,
con la más frágil posibilidad
de arrullarte entre mis versos
que plácidamente te dedicué.

Quisiera encontrarte
una vez más,
¡no! No...
Una vez más,
¡sí! Quizás para tocar tu alma
perdida entre las luces



Crónicas de inspiración de un poeta

que despidieron mis ojos
mientras soñaban por ti.



Ronald David Mero Alvia

NOSTALGIA EN SECRETO

Él la quería cual princesa soñada
y la soñaba todas las noches,
más sus noches de vida desdichada,
gritaban en silencio los reproches.

Reproches de ser cobarde
y guardar un silencio profundo;
intentar silenciar hasta el color de la tarde,
por no decir lo que sentía, al mundo.

Ella lo amaba, también lo sé,
porque su mirada gritaba colores
de esos que pintan el alma y el ser,
pues sentía que era el amor de sus amores.

Sus palabras eran magia, él lo sentía;
sus palabras eran poesías, flor de primavera
junto al verano de su vida que vivía
quizás al amor de ella, por vez primera.



YO TE PROPONGO

Propongo soñarnos
todas noches del universo
y encontrarnos como colibrí en flor
para saciarnos fuertemente
con nuestros besos.

Propongo devorarnos tanto
hasta el clímax de nuestra poesía
y que testigo sea el firmamento
del eclipse de nuestras pupilas
cual tinta peligrosa de tu piel.

Propongo besarte tanto,
tanto con la mirada mía,
como crepúsculo,
como rosa,
como mariposa...

Yo te propongo amarte
como se aman la luna y sol.



Ronald David Mero Alvia

DESCALZO

Descalzo, sin pluma que escriba,
sin el café de almíbar
pronuncio desesperado

¡AHORA!

¡AHORA!

Perplejo mudo de la vida
que piensa esconder
la bala
el cañón
del sufrimiento.

¡Socorro!

Mi café se termina
Tengo más oro que espinas
y extraño el fracaso mis primeros versos.



LA VERDAD DEL POETA

Hay cosas peligrosas como la verdad,
como el juego entre las flores
queriendo el alma tocar
para sentirse llenas de mil colores,
capaz de acariciar el firmamento
con el suspiro de aquellos ojos
que no hacen más que soñar.
Violeta, voladora, vacilante...
Bosque de estrellas apagadas,
que duermen en el vacío de un alma triste
por saborear las palabras
y el dulce sonido de un verso
que escribió cual letra fina,
el poeta, el mentiroso.

Que mentía con la verdad,
del fragante idilio que duerme
ahora en el arcano de una pena.
El poeta,
el sonriente,
el de letras dulces y amargas;
el de letras mágicas y absurdas;



Ronald David Mero Alvia

el de letras invisibles, silenciosas
que murmullan
entre los pasos que ya no llegan;
entre los pasos que duermen
y gritan desesperados
por el brillo de una estrella que se apagó.



CALLADO

Las palabras, porcelanas,
se esconden en un abismo
de versos en blando
cual hielo amargo
que afina el eco del recuerdo.

¿Es quien condena al alma
mirar sin mirar unas pupilas vacías?
Pues callado, sonrío y bailo
al compás de una flor.



Ronald David Mero Alvia

MIRADAS

Hay miradas dulces, mieles prohibidas
que enloquecen el furor del alma,
condenando respiraciones vacías
que dan más vida que un cigarro encendido.

Hay miradas tiernas, lirios encantadores
que buscan el consuelo de un eclipse
entre lo más hermoso de la distancia
donde choquen sus pupilas de fuego.

Hay miradas tentadoras, seductoras
que inspiran los deseos del pecado
y vagar dulcemente en la aurora
del pensamiento mágico de una utopía.

Hay miradas tristes, flores apagadas
por el mismo olvido, quizás,
por la luz que esperan y no llega;
quizás por esperar otra mirada acariciante.

Hay miradas vacías, muertas
que lo dicen todo sin decir nada,



Crónicas de inspiración de un poeta

que buscan vida en otra mirada
aleteando por sobrevivir en los recuerdos.

Hay miradas vanas, mentirosas
cruels, llenas de hipocresía
que acarician el alma con sus deseos.
Dios perdone a aquellas que nos mintieron.

Hay miradas fugaces que envuelven
la piel palpitante de un delirio;
Hay miradas que son lirios
arrebataadoras de sueños que no vuelven.

Hay miradas silenciosas, que gritan
un instante de amor, de calor...
Lloran su secreto más tierno
en el manto místico de las noches de luna.
Hay miradas que son poesías,
llevan en sus venas los versos
que no han escrito sus pupilas
y lo han pronunciado con sus besos.

Hay miradas frágiles, fuertes aromas
que desprenden de su alma soñadora



Ronald David Mero Alvia

para volar en las nubes de pasiones
y alcanzar el firmamento infinito del amor.

Muchos se miran y se esconden,
se preguntan en dónde están, ¿en dónde?
Porque hay tantas miradas que no se sabe
cuál sea la verdadera que Dios añade.

Hay miradas que derriten los sentidos
y roban suspiros de buenos amantes.

Hay miradas que se aman y son distantes
y se buscan en los crepúsculos del olvido.

Hay miradas que besan tan profundo el alma,
donde chocan los arrebatos del universo
y las besan tan bien, cual estrellas distantes
para no olvidar jamás la locura de mirarte.



DIÁLOGO CON MI TAZA DE CAFÉ

Sentí nuevamente el aroma
que me conduce a escribir en esta noche
versos sombríos, hielos cautiverios
de un ruido que guarda silencio,
que penetra en el pálido arrullo de una voz muda.

Me mira, me habla; no dice nada,
solo guarda silencio
en la tempestad, del reflejo de mis ojos.

Se oyen ruidos tenebrosos,
me asusto,
miro a los lados, intentando buscar algo,
luego nuevamente miro que sigue ahí
tu presencia matadora
que intenta devorar mi conspiración
en una obscuridad muy tranquila, misteriosa.

Dibujo en mi memoria
el cuadro de una presencia llena de inspiración,
que me busca en el pensamiento,
en los sueños,



Ronald David Mero Alvia

en las lágrimas que quedaron en su almohada,
en los pañuelos,
en las copas de licor, que bebió por amor.
Veo sombras que no me dejan en paz
y el reloj como cómplice de esta noche,
no deja de sonar... tic - tac

Tenso en esta penumbra que duele.
Sigue estando ahí aquel aroma
y he aquí, que busco consuelo...
y me embriago en la lejanía,
y me embriago en el recuerdo
de una imagen que va tatuada en mi cabeza.

Su imagen, sus ojos,
dulces ojos que me miran sin estar presentes.
Me gusta, a lo mejor ni sé que lo digo bien,
porque soy yo mismo quien canta mi canto
en noches como estas, sin brillo en las estrellas.

Solo susurros suaves, salvan mi arrebato
de arcano éxtasis de un sueño polar,
donde íbamos a caminar juntos de la mano.



Crónicas de inspiración de un poeta

Se enfriá mi café...
Espero encontrarme nuevamente con tu aroma
que me hizo escribir esta noche
una vez más, en la oscuridad.



Ronald David Mero Alvia

MI TELÓN

No borro mi sonrisa,
porque me sostiene en los días amargos
donde la luz de tus ojos me olvida
y me miran callados, cual cálida brisa.

No la borro,
no la quiero borrar.
Mi pena, es en mi alma un dulce tesoro.



AGONIZA EL POETA

No sé qué escribir,
pues hoy mismo siento miedo,
que me dan ganas de huir
a la nada, a los minutos de hielo.

No logro conectar el alma a mi mano
y me siento vacío, tan perdido
como vagabundo en pleno arcano;
me siento tan vacío como nunca lo he sentido.

Quisiera escribir un par de versos de amor,
no, me siento harto de escribirle,
pues en mi noches desveladas, de dolor
he compuesto en su nombre, hasta abatirle.

Ay vida esta de ser poeta...

Piensan que solo sentimos bellas palabras
y no comprenden que también existe la saeta,
razón profunda de escribir poesías macabras.



Ronald David Mero Alvia

¡Oh, la saeta, el orgullo...
vano sentimiento que lleva a la muerte,
que seca los trenes crepusculares del arrullo
y nos entierra en el océano inerte de la suerte!

No logro componer un verso tierno,
esperando un segundo mortal que me inspire
de palabras de fuego, como en invierno
escribo notas que hacen que mi alma suspire.

He intentado provocar mi poesía
de tantas maneras, que hoy no encuentro
la forma de acariciarla con mi pluma encendida
sobre el pecho de mi papel, ya desecho
por lágrimas abatidas, transformadas en cenizas
de esta cruel espada de llanto que hirió
el alba de mi amanecer con sus sonrisas;
¡Hoy el poeta, abatido con sus versos, murió!



DIVAGANDO

A veces siento, que prefiero más el café,
porque es quien acompaña la vía de inspiración
en la libertad de mis alas.

Lo prefiero más en mi delirio.
Es la droga dulce, sobredosis de letras
desesperadas por ser escritas.

Si prefiero el café, es porque
me acuerdo de ella, mientras lo bebo
y cierro mis ojos para hablarle.



Ronald David Mero Alvia

TE NECESITO

Te recuerdo tanto;
eres sueño anhelado.

Ninguno de mis versos te nombra,
en los cuales vives presente
como el viento que en la aurora
emana lirios, que dulcemente
siento en mis pupilas grises,
intentando decir, ven alma mía,
toma la savia de mis poesías,
ornamento de mis fieles matices.



TEORÍA DE POESÍA

Muchas veces nos hemos preguntado por la poesía
que alumbra con aromas sutiles, a los oídos del alma,
en las transformaciones del cielo
cuando cambia de color en mágico destello.

Nos hemos sumergido en preguntas de armonías,
cual enlace cauteloso de miradas frías,
que pronuncian sueños, al grito mudo de palomas
mientras vuelan por los recuerdos que besaron el alma.

Poesía, son aquellos sabores, aquellos aromas
que recorrieron sin cesar los anhelos puros,
sin la mancha perdida de unos ojos cerrados,
atrevidos por no contemplar la dulzura acariciante
de los versos juguetones, que cantaba mi pluma
entre el sencillo paso, de escribirlos en un papel.

Se han echado a los huracanes, las frágiles mariposas
intentando descubrir los adorables sentimientos
que produce la magia de la muerte
cuando en el silencio no se pronuncian versos
y al contacto eterno de la anhelada suerte



Ronald David Mero Alvia

se han opacado los bálsamos por perversos
naufragios de pensamientos locos y hechiceros.

Hubo sin dudas en la historia, los grandes caballeros
que también buscaron las respuestas en sus sentimientos,
que también soñaron, en el contorno del vestido
de la niña, que en la rivera de un canto, era la poesía.

La poesía que se vistió de sol y de estrellas,
con el cuello de oro y de plata, cual cortinas del paraíso,
en un fragmento infinito de las miradas mías,
envolviendo de ternuras y ensueños, como doncella
a la luz de la eterna y conquistadora primavera.

Se amenazó hasta la luna para que desapareciera,
en un intento furtivo de controlar las agujas de la vida,
causa del destino, que vive desesperado
en el sentimiento de querer ser como la flor,
pero se rindieron con miradas calladas,
Sabiendo que no se podían meter con aquella
que ha inspirado desde todos los milenios a los poetas,
que han hecho saborear la luz y el sonido de los cantos
como blancas y nieves azucenas.



Crónicas de inspiración de un poeta

La poesía es el espíritu viajero
que hace soñar mientras se vive;
es el cantar de un solitario jilguero,
retoño de un lirio, que un jardín revive.

Permíteme, oh musa de este canto,
decirte que eres vida, cristales manantiales
con rayos de luna, en mis noches equinocciales.
Por ti yo he vivido, y se han desatado los nudos
de mi ahogo infernal, que han prohibido
susurrar en el pentagrama solitario de mis manos.

Eres mi compañía, oh poesía,
en las vísperas de mis emociones, cuando vivo
el cortejo de mis ansias y mis canciones.